

LOS RIESGOS DE LA CRECIENTE CAPTURA CORPORATIVA SISTÉMICA IMPULSADA POR LA CUMBRE DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y SU PROCESO DE SEGUIMIENTO

Este documento ha sido redactado por el Grupo de Enlace, ubicado en el [Mecanismo de la sociedad civil y los pueblos indígenas \(MSCPI\)](#) para las relaciones con el [Comité de Seguridad Alimentaria Mundial \(CSA\)](#), con base en las aportaciones del proceso mundial de contramovilización [Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios](#). Se agradecen comentarios e información adicionales, ya que se trata de un documento y un análisis abiertos.

Para obtener más información sobre la influencia corporativa en la Cumbre, consulte el informe de investigación, infografías e ilustraciones titulado [Exponer la captura corporativa de la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios mediante el enfoque de múltiples partes interesadas](#).

El objetivo de este documento es servir de visión general para alertar y concienciar acerca de los riesgos que la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (en adelante, la Cumbre) y sus repercusiones están planteando para la gobernanza alimentaria mundial, así como para la transformación local y nacional democrática y basada en los derechos humanos de nuestros sistemas alimentarios. Si bien varias de las dinámicas señaladas en este documento ya estaban en marcha antes de la Cumbre, el proceso de la Cumbre y sus consecuencias intensificarán sus efectos.

I. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA CUMBRE DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS EN LA GOBERNANZA ALIMENTARIA MUNDIAL¹

La historia de la gobernanza alimentaria mundial y su fracaso para abordar adecuadamente las causas del hambre

La gobernanza alimentaria mundial se refiere a qué decisiones sobre la alimentación se toman y aplican a nivel mundial, cómo, dónde y por quién. La gobernanza alimentaria se caracteriza por la divergencia de opiniones. Por un lado, está la continua lucha por reconocer la alimentación como un derecho humano que debe realizarse para todas las personas. Por otro lado, existe un fuerte impulso para tratar los alimentos como un bien de mercado o una mercancía, tendencia que lamentablemente predomina en muchos países e instituciones internacionales.

Desde la Segunda Guerra Mundial, la gobernanza alimentaria se ha configurado de manera significativa por la tendencia a externalizar la responsabilidad pública a los mercados y las corporaciones, en detrimento de la mayoría de la población mundial y el medio ambiente. Además, las políticas neoliberales introducidas a partir de la década de 1970 han reducido el espacio normativo de los gobiernos de los países “en desarrollo”, al tiempo que han abierto sus mercados nacionales al capital transnacional y han expuesto a sus productores a pequeña escala a la competencia desleal de productos agrícolas y alimentarios subvencionados procedentes

La gobernanza alimentaria mundial se refiere a qué decisiones sobre la alimentación se toman y aplican a nivel mundial, cómo, dónde y por quién.

de países ricos. La expansión del comercio mundial y la consolidación de las normas del comercio agrícola a través de la Organización Mundial del Comercio han favorecido la producción agrícola industrial a gran escala por encima de los derechos humanos y las consideraciones medioambientales, y han permitido que los agronegocios y las corporaciones agroalimentarias ganen influencia en la elaboración de políticas en el plano mundial.

Esta visión orientada al productivismo, unida a los intereses comerciales de poderosos agentes políticos y económicos, ha determinado un enfoque en las cadenas de valor como un aspecto que hay que gobernar, lo que promueve aún más la perspectiva de los alimentos como un producto básico y no como un derecho humano. Esta orientación sigue aflorando en momentos de crisis a pesar de su evidente inadecuación, como se ha visto con

los efectos de la pandemia de COVID-19².

Está claro que las respuestas de las instituciones que se ocupan de la gobernanza alimentaria no han abordado suficientemente las causas estructurales acumuladas de las crisis alimentarias pasadas y presentes, como la distribución injusta de la tierra y otros recursos productivos, la discriminación de las mujeres y la concentración de poder por las corporaciones agroalimentarias. El informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (SOFI) de 2021 reveló una tendencia preocupante de aumento del número de personas hambrientas desde 2014, y la pandemia de COVID-19 ha aumentado considerablemente esta cifra. La pandemia de COVID-19 ha desvelado y agravado las causas estructurales del hambre y la malnutrición, y es probable que siga incrementando considerablemente estas cifras en los próximos años³.

La reforma del CSA es un punto brillante para la gobernanza alimentaria mundial

La reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas en 2009 ha sido única al intentar reconocer las causas estructurales de las crisis alimentarias y la necesidad de buscar soluciones normativas a través de negociaciones políticas entre los países, asumiendo la esfera pública la responsabilidad de reglamentar las actividades del sector privado en aras del interés público. Desde la reforma, el mandato del CSA ha estado guiado por el objetivo de la realización del derecho humano a una alimentación adecuada para todas las personas. Por medio de un proceso de reforma inclusivo sin precedentes, el CSA se ha convertido en el principal espacio multilateral para una gobernanza alimentaria mundial inclusiva dentro de un marco multilateral de derechos humanos, asignando una voz prioritaria a los agentes más afectados por las políticas que se debaten, al tiempo que los gobiernos mantienen la toma de decisiones final y, por tanto, se garantiza su rendición de cuentas⁴. El CSA es único entre los espacios multilaterales en el sentido de que la sociedad civil, los movimientos sociales y los pueblos indígenas pueden participar directamente en la configuración de los procesos normativos. Esta participación se autoorganiza por medio del Mecanismo de la sociedad civil y los pueblos indígenas (MSCPI). El MSC da prioridad a las voces de las personas más afectadas por el hambre y la inseguridad alimentaria, organizadas a través de 11 sectores y 17 subregiones en todo el mundo.

A menudo se denomina al CSA como plataforma de “múltiples partes interesadas”, pero esto induce a error. Si bien el CSA alienta la participación de todos los agentes implicados en la seguridad alimentaria y la nutrición (la sociedad civil, el sector privado, los organismos técnicos, los expertos y procedimientos especiales de las Naciones Unidas y las fundaciones filantrópicas), la toma de decisiones final está en manos de los Estados miembros, lo que pone de relieve las funciones y responsabilidades de los gobiernos como titulares de obligaciones. Teniendo esto en cuenta, sería mejor denominar al CSA como espacio de “múltiples agentes”.

A pesar de su estructura inclusiva, las importantes asimetrías de poder entre los Estados miembros y otros agentes en el CSA están socavando el multilateralismo dentro del Comité con implicaciones más amplias. En los dos últimos años, estas asimetrías han dado lugar a resultados de procesos de políticas que el MSC no ha podido apoyar⁵. Resulta alarmante que el MSC ya esté observando cómo esta tendencia podría ampliarse a través de la infiltración en el CSA de los resultados y el seguimiento de la Cumbre, lo que lleva al CSA hacia un modelo híbrido de un espacio multilateral de múltiples partes interesadas dominado por empresas corporativas e intereses de mercado, en lugar de por los Estados miembros y el interés público, en su orientación y toma de decisiones.

El CSA se ha convertido en el principal espacio multilateral para una gobernanza alimentaria mundial inclusiva dentro de un marco multilateral de derechos humanos, asignando una voz prioritaria a los agentes más afectados por las políticas que se debaten, al tiempo que los gobiernos mantienen la toma de decisiones final y, por tanto, se garantiza su rendición de cuentas

El contexto político posterior a la reforma del CSA y el impulso del enfoque de múltiples partes interesadas

Una visión opuesta al multilateralismo inclusivo tal y como se practica en el CSA ha sido elaborada desde 2010 por el Foro Económico Mundial (FEM) a través de su Iniciativa de Rediseño Global (GRI, por sus siglas en inglés). Bautizado como el enfoque de múltiples partes interesadas (multi-stakeholderism en inglés), el marco del GRI propone sustituir lo que los líderes del FEM consideran un sistema multilateral torpe e ineficaz por una serie de

“coaliciones de voluntarios y capaces” encargadas de abordar los problemas mundiales más candentes. Cada una de ellas está dirigida por agentes corporativos que cuentan (según los participantes del FEM) con los conocimientos técnicos, la capacidad de gestión y los recursos necesarios para actuar, pero sin la voluntad y los mecanismos para rendir cuentas por los resultados que se obtienen⁶. Este cambio propuesto en el enfoque de la gobernanza puede verse no solo en el ámbito de la alimentación, la agricultura y la nutrición, sino también en una gama más amplia de esferas⁷.

La influencia corporativa en la elaboración de políticas públicas a puerta cerrada tiene una larga historia, y el concepto de múltiples partes interesadas en sí no es nuevo. Lo nuevo del enfoque de múltiples partes interesadas propugnado por el FEM es que las corporaciones forman parte oficialmente de la formulación de políticas nacionales, regionales e internacionales y de su gobernanza conexas, lo que les brinda un margen adicional para orientar la toma de decisiones en la dirección de sus propios intereses.

El contexto político mundial ha empeorado continuamente desde la reforma del CSA. El poder corporativo en los sistemas alimentarios y agrícolas ha seguido creciendo, y la financiarización está convirtiendo los alimentos y la tierra en objetos de especulación⁸. Se observa por todo el mundo una tendencia a la reducción del espacio para la sociedad civil y de la ambición por defender los derechos humanos. La primacía y la legitimidad del sector público se ven cada vez más amenazadas por la captura corporativa de los procesos de políticas y por una narrativa del desarrollo que asigna una función principal a la inversión del sector privado, mientras que el multilateralismo se ve atacado por un nacionalismo virulentamente populista y por el enfoque de múltiples partes interesadas promovido por las corporaciones⁹.

Celebrada en septiembre de 2021, la Cumbre es un referente de la captura corporativa y el enfoque de múltiples partes interesadas¹⁰. Encaja perfectamente en la GRI del FEM y es un ejemplo de lo que el Secretario General de las Naciones Unidas promueve como “multilateralismo en red”¹¹, aunque se presentó engañosamente como una “cumbre de los pueblos”. Los primeros indicios de la influencia corporativa quedaron claros cuando el CSA fue completamente ignorado en el proceso de preparación de la Cumbre (el CSA solo fue invitado tras la presión de la sociedad civil) y la presidenta de la Alianza por una revolución verde en África (AGRA), la Dra. Agnes Kalibata, fue nombrada Enviada especial de la Cumbre.

En el contexto de la nueva capa de la crisis alimentaria mundial debida a la guerra en Ucrania, algunas instituciones de las Naciones Unidas, países agroexportadores y corporaciones del agronegocio han afirmado que el incremento de los precios de

los alimentos es solo el resultado de la pérdida de producción, alimentando un mayor impulso hacia el aumento del productivismo y la industrialización de los alimentos y la agricultura. Este relato se basa en un análisis sesgado que, como hizo la Cumbre, ignora una serie de factores subyacentes y estructurales como la pandemia de COVID-19, las perturbaciones de la cadena de suministro, la concentración de poder en las cadenas de suministro, el aumento de los precios de la energía, el incremento de las injusticias sociales y la pobreza, así como las catástrofes climáticas, agravados por la financiarización de la alimentación y la agricultura y la especulación.

El poder corporativo en los sistemas alimentarios y agrícolas ha seguido creciendo, y la financiarización está convirtiendo los alimentos y la tierra en objetos de especulación.

Respuestas y resistencia de la sociedad civil

En las últimas tres décadas ha crecido una red cada vez más sólida, diversificada y articulada de productores de alimentos a pequeña escala, trabajadores y otros agentes sociales mal atendidos por el sistema alimentario globalizado dirigido por las corporaciones, que abogan por una transformación radical de los sistemas alimentarios y agrícolas basada en la soberanía alimentaria. Estos movimientos se han comprometido decididamente a defender y construir acuerdos de suministro de alimentos sostenibles desde el punto de vista ecológico y social, y anclados en el territorio, que suelen denominarse “alternativos”, aunque son responsables de hasta el 70 % de los alimentos que se consumen en el mundo.

En el actual ambiente de concentración corporativa y nacionalismo autoritario, un número creciente de estos movimientos que buscan la justicia y la equidad están enfatizando los beneficios de la gobernanza multilateral, siempre que pueda ponerse al servicio de la defensa de la esfera pública, los intereses públicos y los derechos humanos.

Tras repetidos intentos infructuosos de cambiar la dirección de la Cumbre hacia un enfoque democrático y basado en los derechos humanos¹², el MSCPI decidió mantenerse al margen del proceso de la Cumbre. Varios movimientos sociales y ONG se unieron para cuestionar la Cumbre bajo la bandera de la **Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios**¹³.



Por medio de sus vibrantes procesos regionales, la Respuesta autónoma de los pueblos hizo hincapié en la urgente necesidad de reconocer, aplicar y hacer cumplir plenamente el derecho humano a una alimentación adecuada a través de las obligaciones de los Estados y los organismos de las Naciones Unidas en el marco de la indivisibilidad de los derechos humanos. Llamó la atención sobre la visión de gobernanza inclusiva integrada en el CSA, que ha de ser defendida, revitalizada y ampliada. Los participantes en la Respuesta autónoma de los pueblos reivindicaron la centralidad de la esfera pública como espacio legítimo y que rinde cuentas responsable de establecer normas para las medidas del sector privado, y de asegurarse de que estas normas se respetan¹⁴. Estos esfuerzos fueron respaldados por una amplia gama de académicos e investigadores que también se opusieron a la Cumbre¹⁵.

Varios movimientos sociales y ONG se unieron para cuestionar la Cumbre bajo la bandera de la Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios

II. PRINCIPALES AMENAZAS DERIVADAS DE LA CUMBRE QUE AFECTAN A LA GOBERNAZA ALIMENTARIA A MÚLTIPLES NIVELES.

La Cumbre tuvo lugar en septiembre de 2021, y el proceso de seguimiento está incorporando e institucionalizando sus resultados en los organismos de gobernanza alimentaria con sede en Roma, así como en los procesos nacionales y regionales y en diversas coaliciones de múltiples partes interesadas. Esto está ocurriendo a pesar de la falta de una decisión intergubernamental al respecto (véase la sección 3 para obtener más detalles sobre el seguimiento de la Cumbre). En esta sección exponemos las principales amenazas para la gobernanza alimentaria derivadas de la Cumbre y su seguimiento:

AMENAZAS PARA LA GOBERNANZA ALIMENTARIA DERIVADAS DE LA CUMBRE

Promueve la **gobernanza de múltiples partes interesadas** a expensas del multilateralismo y de los derechos humanos



El enfoque de múltiples partes interesadas difumina las distinciones entre el interés público y el beneficio privado y entre los derechos humanos y los intereses corporativos.

Los resultados **disolverán la rendición de cuentas** de los agentes estatales y no estatales



Los Estados no pueden ser considerados responsables de las acciones que realicen, o que no realicen, porque no se han comprometido oficialmente a emprender determinadas medidas.

Los conceptos de sostenibilidad están siendo cooptados por interpretaciones **favorables a las corporaciones**.



Esto crea obstáculos adicionales a la hora de conseguir la aceptación de las políticas y el apoyo a soluciones reales para la transformación de los sistemas alimentarios.

Promueve una visión de transformación de los sistemas alimentarios que **favorece los intereses corporativos**

La Cumbre promueve una comprensión limitada de los sistemas alimentarios y fomenta un enfoque favorable a las corporaciones para una transformación de los sistemas alimentarios que mantiene el statu quo en el dominio del mercado.

1 La Cumbre promueve la gobernanza de múltiples partes interesadas a expensas del multilateralismo y los derechos humanos

La Cumbre ha potenciado y consolidado la influencia corporativa sobre la gobernanza alimentaria mundial, con el objetivo de sustituir el multilateralismo por el enfoque de múltiples partes interesadas.

Entre los principios fundamentales del multilateralismo se encuentra el entendimiento de que los Estados dirigen los procesos de deliberación y toma de decisiones, y los agentes no estatales se regulan en función del interés público y tienen funciones y responsabilidades claramente definidas. El hecho de que los Estados sean inequívocamente los que toman las decisiones en los procesos multilaterales significa que se les pueden exigir cuentas por sus decisiones, especialmente en un marco de derechos humanos en el que los Estados son titulares de obligaciones.

El enfoque de múltiples partes interesadas, en cambio, implica que todos los agentes en un proceso tienen la misma voz, pero sin la determinación de funciones, responsabilidades y desequilibrios de poder entre ellos, por lo que los agentes más poderosos dominan inevitablemente la toma de decisiones. En este entorno, los Estados no son los que toman las decisiones y la rendición de cuentas desaparece. El enfoque de múltiples partes interesadas difumina las distinciones entre el interés público y el beneficio privado y entre los

derechos humanos y los intereses corporativos, y permite a las corporaciones dominar la toma de decisiones sobre cuestiones críticas de desarrollo al tiempo que evaden la rendición de cuentas jurídico-material por sus operaciones y las consecuencias de las decisiones tomadas en entornos de múltiples partes interesadas.

Una cuestión fundamental para los agentes de la sociedad civil es considerar si participar en esos procesos asimétricos para tratar de influir en ellos desde dentro, o permanecer fuera, no conceder ninguna legitimidad a esos procesos y protegerse de ser cooptados.

Los resultados de la Cumbre están dejando de lado las instituciones multilaterales inclusivas existentes. Las medidas de seguimiento de la Cumbre, muy publicitadas, tienden a ocupar la escena de la gobernanza alimentaria mundial, eclipsando los espacios existentes, como el CSA, donde se adoptan legítimamente decisiones sobre la transformación de los sistemas alimentarios. Esto es especialmente cierto en el caso del CSA, ya que lleva varios años siendo objeto de ataques por parte de poderosos intereses económicos y países exportadores de productos básicos que querrían restar autoridad a sus deliberaciones inclusivas y basadas en derechos humanos. La magnitud y la visibilidad de las medidas de seguimiento de la Cumbre crean la impresión —para los Estados miembros y para las instituciones y foros multilaterales como el CSA— de que estos deben participar porque, de lo contrario, se volverán irrelevantes, por lo que se ven empujados a decidir participar.

La expansión del enfoque de múltiples partes interesadas en la gobernanza mundial debilitará, marginará y posiblemente incluso deslegitimará el multilateralismo encarnado en el sistema de derechos humanos de las Naciones Unidas y en los organismos y programas internacionales con un fuerte enfoque basado en los derechos, como el CSA, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud, ONU-Mujeres y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Esto reducirá la eficacia de los espacios de políticas que tratan de abordar las múltiples crisis que se entrecruzan y de promover reformas sistémicas orientadas a fortalecer el sector público y las instituciones e iniciativas de base comunitaria.

Dominadas por corporaciones, las iniciativas de múltiples partes interesadas en la gobernanza mundial promoverán el acuerdo de los Estados miembros para emprender una mayor liberalización económica y financiera, los mercados neoliberales y el “acceso preferencial” para las corporaciones transnacionales en la elaboración de políticas. No solo las corporaciones transnacionales podrán consolidar el poder en el sistema de las Naciones Unidas, sino que, además, lo que es igualmente grave, el mandato, la independencia, la imparcialidad y la eficacia de las Naciones Unidas a la hora de exigir cuentas a las empresas se verán aún más socavados¹⁶.

La experiencia pasada de las iniciativas de múltiples partes interesadas muestra cómo las corporaciones transnacionales pueden utilizar su poder financiero y su acceso político para dividir, polarizar y cooptar a las organizaciones de la sociedad civil, los movimientos sociales y las comunidades afectadas, especialmente ante el creciente autoritarismo estatal. La expansión del tipo de enfoque de múltiples partes interesadas de la Cumbre disminuirá la participación política significativa y la autodeterminación de las comunidades marginadas para defender sus derechos.

En ausencia de un multilateralismo sólido basado en los derechos humanos y de presión de la sociedad civil y los movimientos sociales, se reforzará la tendencia actual de los Estados a renunciar al poder regulador vinculante sobre las corporaciones y el capital financiero, y se exacerbarán las asimetrías de poder en los sistemas alimentarios y en la gobernanza de los mismos.

El enfoque de múltiples partes interesadas difumina las distinciones entre el interés público y el beneficio privado y entre los derechos humanos y los intereses corporativos, y permite a las corporaciones dominar la toma de decisiones sobre cuestiones críticas de desarrollo al tiempo que evaden la rendición de cuentas.

2 Los resultados de la Cumbre provocarán tensiones entre gobiernos y disolverán la rendición de cuentas de los agentes estatales y no estatales

La falta de procesos intergubernamentales en el período previo a la Cumbre y durante la misma y, en consecuencia, los resultados no negociados de la Cumbre, indican que esta no dio lugar a estrategias y direcciones coherentes y acordadas multilateralmente para la transformación de los sistemas alimentarios. En cambio, los resultados de la Cumbre son poco claros e incluso contradictorios: por ejemplo, la coalición liderada por los Estados Unidos sobre el crecimiento sostenible de la productividad es contraria a la Estrategia de la Granja a la Mesa de la Unión Europea. Esto demuestra la falta de consenso entre los Estados miembros, lo que repercute negativamente en los procesos multilaterales, como ya se vio en la reciente sesión plenaria del CSA de octubre de 2021¹⁷.

Los resultados no negociados de la Cumbre también implican que los gobiernos pueden elegir las medidas que quieren adoptar según les convenga. Esto provocará la fragmentación y la disolución de la rendición de cuentas: los Estados no pueden ser considerados responsables de las acciones que realicen, o que no realicen, porque no se han comprometido oficialmente a emprender determinadas medidas. Asimismo, las iniciativas para las medidas de seguimiento de la Cumbre dependerán de las oportunidades y los recursos que las “coaliciones de acción” puedan proporcionar a los gobiernos, reforzando el poder de quienes pueden financiar estas coaliciones e influir en ellas.

Las diferencias y controversias entre los Estados miembros que surgieron en el proceso de la Cumbre tendrán repercusiones negativas en las instituciones y la toma de decisiones multilaterales. La ausencia de acuerdos negociados multilateralmente permitirá a los gobiernos y las corporaciones transnacionales poner en práctica coaliciones de acción sin transparencia, rendición de cuentas y la consideración adecuada de las reivindicaciones de las personas.

3 La Cumbre promueve una visión de la transformación de los sistemas alimentarios que favorece los intereses corporativos y refuerza la concentración de poder de las corporaciones y los países ricos

Por medio de la Cumbre, la atención a los sistemas alimentarios ha ganado importancia en el discurso de la gobernanza alimentaria mundial. Un enfoque basado en los sistemas alimentarios tiene el potencial de transformar de manera profunda y sistémica la forma en que producimos, consumimos, compartimos, comerciamos, preparamos y eliminamos los alimentos, si se basa en la comprensión de la alimentación como un derecho humano y en los numerosos objetivos públicos de los sistemas alimentarios. No obstante, la Cumbre promueve una comprensión limitada de los sistemas alimentarios y fomenta un enfoque favorable a las corporaciones para una transformación de los sistemas alimentarios que mantiene el statu quo en el dominio del mercado.

Un mecanismo importante para configurar y promover la visión de la Cumbre es la manipulación política de la ciencia. En el período previo a la Cumbre, el Grupo científico de la misma presentó una versión limitada y exclusivista de la ciencia como base para la elaboración de políticas que favorecía las tecnologías de la revolución verde, la biotecnología, los grandes volúmenes de datos y las cadenas de valor mundiales. Además, justificaba el llamado conocimiento experto y la ciencia independiente financiada por corporaciones agroalimentarias, ignorando los conflictos de intereses y la economía política de las diferentes formas de conocimiento.

La visión de la Cumbre para la transformación de los sistemas alimentarios hace hincapié en la acción por medio de partenariados público-privados en los que la financiación pública combinada y los cambios de políticas crean un “entorno favorable” para las inversiones corporativas, sin las cuales, se supone, no se pueden encontrar soluciones al hambre. La visión recalca la eficacia de las innovaciones tecnológicas y las soluciones impulsadas por el mercado para estimular el crecimiento económico, lo que oculta la evidencia del aumento constante de las desigualdades dentro de los países y entre ellos.

La Cumbre promueve una visión corporativa para la transformación de los sistemas alimentarios, en lugar de una basada en los derechos humanos y el interés público, tal y como exigen la sociedad civil y los movimientos sociales. Esta visión limita los sistemas alimentarios a una extensión del modelo de cadena de valor mundial que ha dominado las políticas agrícolas en las últimas décadas, y consolida los patrones actuales de inversión en los sistemas alimentarios industriales, incluida la aceleración de la digitalización en los sistemas alimentarios, la agricultura de altos insumos y las (falsas) soluciones impulsadas por el mercado y la tecnología para la sostenibilidad. Esta visión perpetuará la marginación de las y los proveedores de alimentos a pequeña escala, la explotación de los recursos naturales y la promoción de dietas poco saludables e insostenibles. Profundizará la dependencia de las cadenas de valor mundiales y de corporaciones transnacionales en lugar de crear sistemas alimentarios locales resilientes que puedan permanecer estables en tiempos de crisis.

El énfasis en las cadenas de valor mundiales y en las soluciones impulsadas por el mercado para los graves desafíos a los que se enfrenta el mundo hará que se sigan ignorando las asimetrías de poder y las economías políticas a la hora de configurar las políticas e inversiones. Esto, a su vez, llevará a subestimar las reformas de gobernanza necesarias para garantizar la rendición de cuentas democrática y salvaguardar los espacios públicos de los conflictos de intereses.

La visión de la Cumbre justificará el establecimiento de una Interfaz entre ciencia y políticas (SPI, por sus siglas en inglés) paralela, y se verá reforzada por esta, que legitimará una narrativa y un marco que sitúan a las corporaciones, el sector privado y los mercados en el centro de las estrategias para afrontar el hambre, la malnutrición, el cambio climático y las crisis económicas. Esta ISP dejará de lado al Grupo de expertos de alto nivel del CSA, que reconoce la diversidad de los sistemas alimentarios, la pluralidad de los sistemas de conocimiento y las pruebas, y las dimensiones sociales y políticas de la ciencia, la tecnología y el conocimiento.

4 Los conceptos de sostenibilidad están siendo cooptados con interpretaciones favorables a las corporaciones, lo que inhibe su verdadero potencial transformador

La Cumbre está legitimando la cooptación de los conceptos de sostenibilidad desarrollados y defendidos por los movimientos sociales y la sociedad civil. El más importante es la agroecología, ya que los agronegocios sacan algunas prácticas agronómicas del enfoque agroecológico holístico y las reempaquetan como sus “marcas” particulares de agroecología, alienando el concepto de la agroecología de los contextos sociales, culturales, ecológicos y políticos. De manera similar, las propuestas de alta tecnología diseñadas por corporaciones y favorables al mercado para la producción agrícola y la lucha contra el cambio climático se presentan como una producción positiva para la naturaleza y como soluciones basadas en la naturaleza¹⁸. Esto crea obstáculos adicionales a la hora de conseguir la aceptación de las políticas y el apoyo a soluciones reales para la transformación de los sistemas alimentarios.

La cooptación de los conceptos de sostenibilidad y de los sistemas de conocimiento y las innovaciones de las y los proveedores de alimentos a pequeña escala y sus organizaciones neutraliza las crecientes demandas de una transformación radical urgentemente necesaria de los sistemas alimentarios. Crea legitimidad para el lavado corporativo verde y azul, y oculta la continua explotación de la naturaleza y de las personas por medio de una jerga técnica y etiquetas engañosas. Margina y amenaza generaciones de trabajo de las comunidades de base y los movimientos sociales en el desarrollo de conceptos como la soberanía alimentaria y la agroecología que reflejan sus experiencias vividas y sus conocimientos y prácticas dinámicos y contextualizados.

III. RESULTADOS Y SEGUIMIENTO DE LA CUMBRE

Debido a las masivas contramovilizaciónes de la sociedad civil en el período previo a la Cumbre, se centró mucha atención en la ilegitimidad de la estructura y los procesos de la Cumbre. Ahora, tras la Cumbre, se hace evidente la estrategia de los organizadores y partidarios de esta de ignorar las controversias pasadas y legitimar la agenda de la Cumbre dominada por las corporaciones.

La Cumbre no terminó después del 23 de septiembre de 2021. Sus resultados se reproducirán en diferentes espacios y plataformas internacionales, regionales y nacionales. Las corporaciones, que ahora han obtenido el reconocimiento de las Naciones Unidas en los organismos internacionales, ya están utilizando su influencia financiera y política para integrar sus propuestas en los programas e iniciativas oficiales. Para hacer un seguimiento de los avances en la

aplicación de los “resultados” de la Cumbre, el Secretario General de las Naciones Unidas presentará un informe anual al Foro político de alto nivel de las Naciones Unidas y celebrará un acto de balance cada dos años hasta 2030.

El seguimiento de la Cumbre incluye la continuación de su infraestructura anterior, que está dando lugar a la creación de estructuras paralelas en el sistema de las Naciones Unidas que representan un cambio importante en la gobernanza alimentaria mundial: la secretaría de la Cumbre está haciendo la transición al Centro de Coordinación con sede en la FAO (véase más abajo); los antiguos líderes de la vía de acción han creado el Consorcio New Food Forward que tendrá el mandato de convencer y ayudar a los Estados miembros para aplicar los resultados de la Cumbre; el Grupo científico continuará (véase más abajo); y la participación de la sociedad civil se mantendrá viva a través de diferentes canales. Es importante señalar que estos cambios se están llevando a cabo a pesar de la ausencia de decisiones intergubernamentales sobre los mecanismos y procesos de seguimiento de la Cumbre.

El Centro de Coordinación ^{19, 20}

El Centro de Coordinación es el mecanismo central para continuar con la Cumbre y avanzar en su relato y sus resultados, ya que es el sucesor de la secretaría de la Cumbre. Ocupará funciones fundamentales del CSA al tiempo que coordinará los procesos de políticas. Aunque los dirigentes de la Cumbre afirmaron que esta no crearía estructuras paralelas, es difícil considerar el Centro de Coordinación de otra manera.

El Centro estará dirigido por el Secretario General de las Naciones Unidas y el Director General de la FAO. Su personal procederá de seis organismos, fondos o programas de las Naciones Unidas y su supervisión recaerá en un Grupo Directivo compuesto por los directores de los organismos con sede en Roma, la Oficina de Coordinación del Desarrollo (OCD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en calidad de presidente inicial de un Grupo de trabajo de las Naciones Unidas evolucionado ²¹.

El Centro es un claro ejemplo del cambio del sistema intergubernamental hacia un mecanismo dirigido por una secretaría a nivel de los organismos técnicos de las Naciones Unidas. Normalmente, las secretarías de los organismos de las Naciones Unidas prestan apoyo técnico y operativo para aplicar las políticas y programas decididos por los Estados miembros, e informan al órgano intergubernamental que les ha otorgado el mandato. No existe ningún mecanismo intergubernamental de supervisión política del trabajo del Centro. Esto equivale a una menor transparencia y rendición de cuentas por las medidas adoptadas.

Además, el hecho de que la FAO acoja el Centro es especialmente preocupante teniendo en cuenta la dirección que ha tomado la FAO en los últimos años con la apertura a la participación del sector privado, tal y como se estipula en el Marco estratégico de la FAO para 2022-2031 y su nueva Estrategia para la colaboración con el sector privado. Un ejemplo es su asociación con CropLife International.

Coalición de acción

En el centro de los resultados de la Cumbre están las coaliciones de acción, que son alianzas de múltiples partes interesadas en torno a diferentes temas que se crearon en el período previo a la Cumbre, así como durante y después de la misma, de forma opaca²².

Las coaliciones reflejan los defectos estructurales de la organización de la Cumbre: falta de participación significativa de las y los proveedores de alimentos a pequeña escala, los movimientos sociales y los gobiernos; falta de base en los derechos humanos; y una indebida influencia corporativa. Por ejemplo, la [Coalición para mejores datos, mejores decisiones para una producción respetuosa de la naturaleza](#) cuenta con el FEM como miembro y ha despertado el interés de Unilever y Google. [La Coalición del verdadero valor de los alimentos](#) recibe apoyo de Rabobank y la Fundación Rockefeller.

No está claro cómo actuarán estas coaliciones, a quién han de rendir cuentas y cómo se examinarán sus avances. Un documento de preguntas frecuentes establece que se espera que los miembros de la coalición (agentes estatales y no estatales), monitoreen, informen y movilicen recursos de forma independiente para la ejecución de sus actividades planificadas ²³.

No obstante, lo que está claro es que poderosos agentes corporativos han estado orquestando las coaliciones: muchas de ellas se remontan a iniciativas anteriores del FEM que ahora ofrecerán soluciones del sector privado bajo la apariencia de programas aprobados por las Naciones Unidas. Las consecuencias de la Cumbre muestran que esta ha proporcionado un espacio de convergencia para una serie de iniciativas orientadas al mercado que, al menos en parte, ya existían.

El Grupo científico

El Grupo científico, bajo la dirección de Joachim von Braun, sigue siendo un motor fundamental para las medidas de seguimiento, apoyando las narrativas favorables a las corporaciones y canalizando la financiación de la investigación para la agricultura industrial. Enfatiza

la innovación, las tecnologías y las inversiones patentadas; valora a las corporaciones como poseedoras de soluciones (nunca como creadoras de problemas); y ridiculiza a aquellos que no apoyan la edición genética y la tecnología digital de alta gama como “dejados atrás”. Argumenta que las poblaciones vulnerables, especialmente las mujeres, los niños y los pueblos indígenas, necesitan acceso a la tecnología, más que respeto y protección de sus derechos.

Vías nacionales y pruebas de la captura corporativa sobre el terreno

Una dimensión especialmente importante de los resultados de la Cumbre es la aplicación en el plano nacional de las propuestas de las coaliciones de acción y otras iniciativas inspiradas en la Cumbre. Si bien el lenguaje de las plataformas/iniciativas de múltiples partes interesadas es vago en cuanto a responsabilidades, obligaciones y rendición de cuentas, la experiencia pasada demuestra que las acciones propuestas tienen que aterrizar en contextos nacionales, geográficos, demográficos y sectoriales concretos para presentarse como resultados exitosos.

Dada la orientación favorable a las corporaciones, al mercado y a la alta tecnología de los anteriores procesos y

contenidos de la Cumbre, hay muchas razones para creer que las vías nacionales para la aplicación de los resultados de la misma facilitarán la captura corporativa de los sistemas alimentarios locales-nacionales y la gobernanza del sistema alimentario en múltiples niveles. Los sectores en los que esto ya es evidente son la inversión agrícola, la agroecología, la nutrición (y el enriquecimiento de los alimentos²⁴), los mercados de carbono, los organismos genéticamente modificados y las plataformas digitales relacionadas con la alimentación.

Es crucial que los movimientos sociales, la sociedad civil y los académicos que participamos en la Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre hagamos un seguimiento de cómo aterrizan los resultados de la misma en nuestros territorios, sectores y áreas de trabajo.

Necesitamos recopilar pruebas sobre cómo los resultados están dando forma a la investigación, las narrativas y los enfoques relacionados con la alimentación, cómo están influyendo en las políticas, la regulación, la rendición de cuentas corporativa-estatal, y sus efectos acumulativos sobre los derechos y el arbitrio de los pueblos, la sostenibilidad y nuestras luchas para construir sistemas alimentarios basados en los derechos humanos, democráticos y territorialmente integrados.

RESULTADOS DE LA CUMBRE Y SU SEGUIMIENTO

La Cumbre no terminó en septiembre de 2021. Sus resultados se reproducirán en diferentes espacios y plataformas internacionales, regionales y nacionales.

Centro de Coordinación

Es el mecanismo central para continuar con la Cumbre y avanzar en su narrativa y sus resultados

Coaliciones de acción

Alianzas de múltiples partes interesadas en torno a diferentes temas que se crearon en el período previo a la Cumbre, así como durante y después de la misma, de forma opaca



El Grupo científico

motor fundamental para las medidas de seguimiento, apoyando las narrativas favorables a las corporaciones y canalizando la financiación de la investigación para la agricultura industrial.

Vías nacionales y pruebas de la captura corporativa sobre el terreno

Los resultados de la misma facilitarán la captura corporativa de los sistemas alimentarios locales-nacionales y la gobernanza del sistema alimentario en múltiples niveles.

Es crucial que los movimientos sociales, la sociedad civil y academia que participaron en la Respuesta autónoma de los pueblos hagamos un seguimiento de cómo aterrizan los resultados de la misma en nuestros territorios, sectores y áreas de trabajo.

REFERENCIAS

- 1 McKeon, N. Global Food Governance. 2021. Development 64, 172–180. <https://doi.org/10.1057/s41301-021-00326-9>
- 2 Voces desde los territorios: de la COVID-19 a la transformación de los sistemas alimentarios: <https://www.csm4cfs.org/es/csm-global-synthesis-report-covid-19/>; Las cuestiones de género, la COVID-19 y los sistemas alimentarios: impactos, respuestas comunitarias y exigencias políticas feministas: <https://www.csm4cfs.org/es/csm-women-report-covid-19/>; y Reivindicaciones de la juventud para una transformación radical de nuestros sistemas alimentarios: <https://www.csm4cfs.org/es/csm-youth-policy-declaration-covid-19/>.
- 3 FAO, FIDA, UNICEF, PMA, y OMS. 2021. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (2021). Roma.
- 4 McKeon, Nora. 2011. Global Governance for World Food Security: A scorecard four years after the eruption of the 'food crisis'. Heinrich Böll Stiftung.
- 5 Véase el posicionamiento del MSC en relación con las [Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición](#) y las [Recomendaciones sobre políticas relativas a los enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores](#).
- 6 Gleckman, Harris. 2018. Multistakeholder Governance and Democracy: A Global Challenge. Taylor & Francis Ltd.
- 7 Véase: Grupo de trabajo de los pueblos sobre el enfoque de múltiples partes interesadas. 2021. The great Takeover. Mapping of Multistakeholderism in Global Governance. <https://www.tni.org/en/publication/the-great-takeover>
- 8 Sonkin, Flora. 2020. Recipe for disaster: The IMF and World Bank's role in the financialisation of food and agriculture. The Bretton Woods Observer, Spring 2020. <https://www.brettonwoodsproject.org/2020/04/recipe-for-disaster-the-imf-and-world-banks-role-in-the-financialisation-of-food-and-agriculture/WW>
- 9 McKeon, Nora. 2018. Global Food Governance. Between corporate control and shaky democracy. Development and Peace Foundation. <https://www.sef-bonn.org/en/publications/global-governance-spotlight/22018.html>

Michéle, Laura, Prato, Stefano y Rundall, Patti. 2019. Cuando el sol proyecta una sombra. Los riesgos para los derechos humanos de las asociaciones de múltiples partes interesadas: el caso de la iniciativa para el fomento de la nutrición (SUN). [https://www.fian.org/files/files/WhenTheSunCastsAShadow_Sp\(1\).pdf](https://www.fian.org/files/files/WhenTheSunCastsAShadow_Sp(1).pdf).
- 10 Grupo de enlace de la Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2021. Exponer la captura corporativa de la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios mediante el enfoque de múltiples partes interesadas. <https://www.foodsystems4people.org/multistakeholderism-report/?lang=es>.
- 11 Secretario General de las Naciones Unidas. 2021. Nuestra agenda común. <https://www.un.org/es/un75/common-agenda>.
- 12 Véase, por ejemplo, la [carta firmada conjuntamente por 500 organizaciones dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas](#) ya en 2020; y una carta enviada por el MSCPI [al presidente del CSA en marzo de 2021](#).
- 13 <https://www.foodsystems4people.org/?lang=es>.
- 14 Lea la declaración ¡No a los sistemas alimentarios corporativos! ¡Sí a la soberanía alimentaria! <https://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2021/09/Declaration-ES-1.pdf>, firmada por más de 1 000 organizaciones e individuos: <https://www.foodsystems4people.org/firmantes-2/?lang=es>.
- 15 <https://agroecologyresearchaction.org/scientists-boycott-the-2021-un-food-systems-summit/>
- 16 <https://www.globalpolicy.org/en/publication/fit-whose-purpose>
- 17 <https://www.csm4cfs.org/es/seguimiento-de-la-cumbre-sobre-sistemas-alimentarios-la-division-reina-en-el-comite-de-seguridad-alimentaria-mundial-de-la-onu/>.
- 18 <https://focusweb.org/257-groups-say-no-to-nature-based-solutions/>
- 19 Las últimas actualizaciones acerca del Centro de Coordinación a partir de abril de 2022, incluida su estructura preliminar, se pueden encontrar aquí: <https://www.fao.org/3/ni483es/ni483es.pdf>.
- 20 Puede consultarse un organigrama anterior y más información sobre el Centro de noviembre de 2021 en: <https://www.fao.org/3/ng896es/ng896es.pdf>.
- 21 La presidencia del Grupo de trabajo de las Naciones Unidas rotará entre los organismos de las Naciones Unidas interesadas que tengan buenas conexiones con la actividad del Centro (véase el punto 6: <https://www.fao.org/3/ni483e/ni483e.pdf>)
- 22 Lista inicial de coaliciones de acción, publicada justo después de la celebración de la Cumbre: https://foodsystemscommunity/?attachment=11381&document_type=document&download_document_file=1&document_file=779 Coaliciones de acción en el sitio web de la Cumbre: <https://foodsystemscommunity/coalitions/>
- 23 Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2021. Preguntas más frecuentes sobre las coaliciones de acción en la Cumbre https://foodsystemscommunity/?attachment=11382&document_type=document&download_document_file=1&document_file=780
- 24 <https://www.tbsnews.net/features/panorama/mandatory-fortification-not-solution-malnutrition-305908>

